

Victimización y perpetración de abuso cibernético en el noviazgo adolescente en Lima Metropolitana: evidencia predictiva de dependencia emocional, habilidades sociales y sexo

Victimization and perpetration of cyber dating abuse among adolescents in Metropolitan Lima: predictive evidence of emotional dependence, social skills, and sex

  José Carlos Anicama Gómez¹

  Francisco Antonio Vallenás Pedemonte²

  Alex Grajeda-Montalvo³

  Grethel del Carmen Paz-Asenjo³

  Nelly Graciela Caballero Calderón¹

  Karina Alejandra Talla Biffi²

  Javier David Delgado-Torres³

  Marivel Teresa Aguirre Morales¹

¹ Universidad Nacional Federico Villarreal

² Universidad Privada San Juan Bautista

³ Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Fecha de recepción: 01.07.2025

Fecha de aprobación: 05.12.2025

Fecha de publicación: 20.07.2026

Cómo citar: Anicama, J.; Vallenás, F.; Grajeda-Montalvo, A., Paz-Asenjo, G., Caballero, N., Talla, K., Delgado-Torres, J. & Aguirre, M. (2026). Victimización y perpetración de abuso cibernético en el noviazgo adolescente en Lima Metropolitana: evidencia predictiva de dependencia emocional, habilidades sociales y sexo. *Psiquemag* 15 (1), 22-35. <https://doi.org/10.18050/psiquemag.v15i1.3621>

Autor de correspondencia: José Carlos Anicama Gómez

Resumen

Se tuvo como objetivo analizar, de manera diferenciada, la victimización y la perpetración de abuso cibernético en adolescentes de Lima Metropolitana, evaluando su relación con la dependencia emocional, las habilidades sociales y el sexo. Se empleó un diseño cuantitativo, no experimental, transversal, de alcance correlacional-predictivo, con una muestra de 800 estudiantes de secundaria (404 mujeres, 396 varones; 14-17 años). Se aplicaron el Cyber Dating Abuse Questionnaire (CDAQ), la Escala de Dependencia Emocional ACCA y el Cuestionario de Habilidades Sociales (CHASO). Se evidenció que la dependencia emocional se relacionó positiva y significativamente con la victimización ($\rho = .324$; $p < .001$) y la perpetración ($\rho = .343$; $p < .001$). En la regresión para victimización, el modelo fue significativo ($F(3, 796) = 64.89$; $p < .001$) y explicó el 19.7% de la varianza ($R^2 = .197$), destacando la dependencia emocional ($\beta = .418$; $p < .001$), las habilidades sociales ($\beta = .139$; $p < .001$) y el sexo ($\beta = .087$; $p = .007$). En perpetración, el modelo explicó el 21.7% ($F(3, 796) = 73.53$; $p < .001$; $R^2 = .217$), con efectos significativos de dependencia emocional ($\beta = .442$; $p < .001$), habilidades sociales ($\beta = .140$; $p < .001$) y sexo ($\beta = .087$; $p = .006$). El término de interacción dependencia emocional $\times$ sexo no fue significativo ($p = .497$), indicando ausencia de moderación. En conjunto, los hallazgos sugieren que la dependencia emocional constituye un predictor central del abuso cibernético en ambos roles, mientras que las habilidades sociales aportan varianza adicional en modelos multivariados, y el sexo se asocia a diferencias promedio sin modificar los mecanismos psicológicos evaluados.

Palabras clave: Abuso cibernético en el noviazgo, dependencia interpersonal, habilidades sociales, adolescencia.

Abstract

The objective was to analyze, in a differentiated manner, the victimization and perpetration of cyber abuse among adolescents in Metropolitan Lima, examining their relationship with emotional dependence, social skills, and sex. A quantitative, non-experimental, cross-sectional design with a correlational-predictive scope was employed, with a sample of 800 secondary school students (404 females, 396 males; aged 14–17 years). The Cyber Dating Abuse Questionnaire (CDAQ), the ACCA Emotional Dependence Scale, and the Social Skills Questionnaire (CHASO) were administered. Emotional dependence was found to be positively and significantly related to victimization ($\rho = .324$; $p < .001$) and perpetration ($\rho = .343$; $p < .001$). In the regression analysis for victimization, the model was significant ($F(3, 796) = 64.89$; $p < .001$) and explained 19.7% of the variance ($R^2 = .197$), with emotional dependence ($\beta = .418$; $p < .001$), social skills ($\beta = .139$; $p < .001$), and sex ($\beta = .087$; $p = .007$) emerging as significant predictors. For perpetration, the model explained 21.7% of the variance ($F(3, 796) = 73.53$; $p < .001$; $R^2 = .217$), with significant effects of emotional dependence ($\beta = .442$; $p < .001$), social skills ($\beta = .140$; $p < .001$), and sex ($\beta = .087$; $p = .006$). The emotional dependence $\times$ sex interaction term was not significant ($p = .497$), indicating the absence of moderation. Overall, the findings suggest that emotional dependence is a central predictor of cyber dating abuse in both roles, while social skills contribute additional variance in multivariate models, and sex is associated with mean differences without altering the psychological mechanisms evaluated.

Keywords: Cyber Dating Abuse, Interpersonal Dependency, Social Skills, Adolescence

INTRODUCCIÓN

La violencia en las relaciones de pareja adolescentes constituye un problema relevante de salud pública y bienestar psicosocial, debido a su elevada prevalencia y a las consecuencias negativas que genera en el desarrollo emocional, social y relacional de los jóvenes (Dalouh & Soriano, 2020; González et al., 2003). Diversos estudios han señalado que estas dinámicas de violencia no se limitan al ámbito presencial, sino que se extienden y transforman a través del uso intensivo de tecnologías digitales, configurando nuevas formas de interacción abusiva que pueden pasar inadvertidas o ser normalizadas durante la adolescencia (George & Odgers, 2015; Redondo et al., 2024). En este sentido, el entorno digital se ha consolidado progresivamente como un escenario fundamental donde las conductas violentas en las relaciones de pareja adolescentes se manifiestan, se perpetúan y se potencian.

En este escenario emerge la violencia cibernética en el noviazgo, también denominada abuso cibernético en la pareja, la cual se conceptualiza como una serie de acciones realizadas mediante recursos tecnológicos, entre ellos redes sociales, aplicaciones de mensajería instantánea y diversas plataformas digitales, las cuales están orientadas a controlar, vigilar, agredir o dañar a la pareja o expareja (Gámez-Guadix et al., 2018; García & Villa Moral-Jiménez, 2024). Estos comportamientos incluyen la supervisión persistente de la actividad digital, la exigencia de acceso a contraseñas, la remisión de mensajes hostiles o intimidantes, la humillación pública o privada y la divulgación no autorizada de información o imágenes de carácter íntimo (Jaen-Cortés et al., 2017; Borrajo et al., 2015). Investigaciones recientes destacan que la violencia cibernética posee características propias del entorno digital, por ejemplo: la persistencia temporal, la facilidad de amplificación del daño y la dificultad de evasión, que incrementan su impacto psicológico en adolescentes (Ferraresso & Kim, 2024; Taccini & Mannarini, 2024).

Un elemento fundamental en el análisis de la violencia cibernética en las relaciones de noviazgo es la distinción analítica entre victimización y perpetración. La victimización se refiere a la experiencia de recibir conductas abusivas por parte de la pareja, mientras que la perpetración implica la emisión activa de dichas conductas hacia el otro (Hidalgo-Rasmussen et

al., 2020). Si bien ambos roles pueden coexistir dentro de una misma relación, la evidencia empírica reciente indica que no son equivalentes ni responden necesariamente a los mismos procesos individuales y relacionales, lo que hace metodológicamente necesario su análisis diferenciado (Korchmaros et al., 2013; Rey et al., 2023; Rodríguez-de Arriba et al., 2024).

La literatura reciente ha documentado que la violencia cibernética en el noviazgo se asocia con diversas repercusiones adversas sobre el bienestar psicológico de los adolescentes, entre ellas síntomas depresivos y ansiosos persistentes, estrés emocional, deterioro del bienestar psicológico y mayor vulnerabilidad a experiencias traumáticas, especialmente cuando coexiste con la violencia ejercida de forma presencial (Baker, 2016; Bae, 2024; Taccini & Mannarini, 2024). Asimismo, se ha observado que muchas conductas de control digital no siempre son percibidas por los adolescentes como experiencias negativas, sino que en numerosos casos se interpretan como expresiones habituales de interés o cercanía dentro de la relación, lo que contribuye a su normalización y dificulta su reconocimiento como formas de violencia (Redondo et al., 2024; García & Villa Moral-Jiménez, 2024). Esta normalización es especialmente significativa en la adolescencia, una etapa en la que comienzan a desarrollarse a definir las formas de amar, vincularse y establecer límites dentro de una relación.

Entre variables personales vinculadas a la violencia en las relaciones de pareja, la dependencia emocional se ha descrito como una forma de vinculación caracterizada por una intensa necesidad de afecto, el temor al abandono y dificultades para establecer relaciones afectivas autónomas y equilibradas (Riso, 2008; Anicama, 2016). La evidencia disponible indica que una mayor dependencia emocional se acompaña de una mayor tolerancia frente al abuso y de la justificación de conductas controladoras y agresivas, especialmente cuando estas se producen en el entorno digital (García & Villa Moral-Jiménez, 2024; Rey et al., 2023). En la población adolescente, esta forma de dependencia puede favorecer que ciertas conductas de control sean aceptadas sin cuestionamiento, y que, al mismo tiempo, algunas prácticas intrusivas se ejerzan como parte del intento de sostener o proteger la relación (Redondo et al., 2024).

Por otro lado, las habilidades sociales han sido tradicionalmente consideradas un elemento de protección frente a la violencia en las relaciones interpersonales, al favorecer la comunicación asertiva, la gestión de conflictos y la consolidación de límites adecuados (Caballo, 2005; Caballo et al., 2017). No obstante, cuando se analizan específicamente en el contexto de la violencia cibernética adolescente, la evidencia empírica reciente muestra resultados inconsistentes. Mientras algunos estudios sugieren que déficits en habilidades sociales podrían incrementar la vulnerabilidad a dinámicas abusivas, otros no identifican correlaciones significativas o reportan efectos débiles, especialmente cuando las interacciones se desarrollan en entornos digitales (Estrada et al., 2021; Redondo et al., 2024). Esta falta de consenso sugiere que las habilidades sociales no ejercen un efecto uniforme en el ámbito virtual, lo que refuerza la pertinencia de analizarlas de manera diferenciada según el rol que adopta el adolescente dentro de la dinámica de abuso.

A pesar del creciente interés por la violencia cibernética en el noviazgo, persisten vacíos relevantes en la literatura. En primer lugar, una proporción importante de investigaciones continúa analizando únicamente la victimización o la perpetración, sin considerar ambos roles de manera diferenciada, a pesar de la evidencia que señala patrones explicativos distintos. En segundo lugar, son escasos los estudios que emplean modelos multivariados capaces de evaluar simultáneamente la contribución de variables individuales como la dependencia emocional y las habilidades sociales, controlando el efecto de variables sociodemográficas relevantes como el sexo. Finalmente, en el contexto peruano y, específicamente, en adolescentes de Lima Metropolitana, la evidencia empírica reciente que aborde estos factores de forma integrada sigue siendo limitada.

En respuesta a estos vacíos, el presente estudio tuvo como objetivo analizar la victimización y la perpetración de abuso cibernético en el noviazgo adolescente de Lima Metropolitana, considerando su relación con la dependencia emocional y las habilidades sociales, así como el papel del sexo. Para ello, se emplearon análisis correlacionales y modelos de regresión múltiple que permitieron examinar la contribución de cada variable y explorar posibles diferencias entre ambos roles del abuso cibernético. De este modo, el estudio aporta evidencia empírica

actualizada y contextualizada para comprender mejor las dinámicas del abuso cibernético en relaciones de pareja adolescentes.

MÉTODO

Tipo y diseño de investigación

Es de tipo cuantitativo, orientado al análisis estadístico de variables psicológicas evaluadas mediante instrumentos estandarizados. Asimismo, corresponde a un diseño no experimental, dado que las variables fueron observadas tal como se presentan en su contexto natural, sin manipulación deliberada por parte de los investigadores. También es de corte transversal, ya que la recopilación de la información se llevó a cabo en un solo momento temporal (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018). Respecto a su alcance, es correlacional y predictivo, pues se orienta tanto a analizar la relación entre las variables como a estimar la capacidad predictiva de determinados factores individuales (Ato et al., 2013).

Participantes

La muestra fueron 800 adolescentes (Mujeres = 404; varones = 396), estudiantes del cuarto o quinto año de secundaria, con edades comprendidas entre 14 y 17 años ($M = 15.65$; $DE = .851$), pertenecientes a instituciones educativas públicas y privadas de Lima Metropolitana.

Se utilizó un muestreo no probabilístico por conveniencia, basado en la accesibilidad a las instituciones educativas y en la disposición de los estudiantes para participar. Los criterios de inclusión fueron: (a) ser estudiante de secundaria (3º, 4º o 5º año) de una institución educativa pública o privada de Lima Metropolitana; (b) tener entre 14 y 17 años al momento de la recolección de datos; (c) haber tenido o mantener una relación de pareja en los últimos 12 meses; y (d) contar con acceso activo a redes sociales o aplicaciones de mensajería digital. Los criterios de exclusión incluyeron no haber tenido experiencias de pareja en el periodo señalado y presentar respuestas incompletas en los instrumentos.

El tamaño muestral fue considerado adecuado para los objetivos del estudio, dado el uso de un muestreo no probabilístico por conveniencia, se realizó un análisis de sensibilidad del poder estadístico para evaluar la capacidad de

detección de efectos con la muestra disponible. Considerando modelos de regresión múltiple con tres predictores principales (dependencia emocional, habilidades sociales y sexo), un nivel de significancia de $\alpha = .05$ y un tamaño muestral de $N = 800$, la muestra permite detectar efectos pequeños ($f^2 = .02$, según Cohen, 1988) con un poder estadístico igual o superior a .80. Para efectos pequeños a moderados ($f^2 \geq .03-.05$), el poder es superior a .90, lo que respalda la estabilidad de las estimaciones obtenidas. Adicionalmente, el tamaño muestral supera ampliamente los criterios mínimos propuestos para estudios predictivos con múltiples variables explicativas (Green, 1991), lo que refuerza la robustez de los análisis realizados.

Instrumentos

Cuestionario de Abuso Cibernético en la pareja CDAQ (Borrajó et al., 2015)

Este cuestionario tiene como objetivo evaluar el abuso cibernético en relaciones de noviazgo adolescente, considerando su naturaleza bidireccional, es decir, tanto la victimización como la perpetración de conductas abusivas mediadas por tecnologías digitales. El instrumento está compuesto por 40 ítems, organizados en dos escalas paralelas: Victimización (20 ítems) y Perpetración (20 ítems). Cada una de estas escalas se estructura en dos dimensiones correlacionadas: Agresión directa y Control/seguimiento. Los ítems se responden mediante una escala tipo Likert de seis puntos, que valora la frecuencia de ocurrencia de las conductas durante el último año (1 = Nunca; 6 = Casi siempre).

Fue traducido al español por Hidalgo-Rasmussen et al. (2020), empleando una muestra de 534 adolescentes mexicanos. La estructura del cuestionario se mantuvo igual que en la versión original. En el estudio de Hidalgo-Rasmussen et al. (2020), se encontró que el ajuste del modelo era adecuado, con índices comparativos (CFI = 0.970; TLI = 0.968) y absolutos (RMSEA = 0.031), y un alfa de Cronbach de 0.97.

Para su aplicación en el presente estudio, se llevó a cabo un proceso de equivalencia lingüística y conceptual del CDAQ orientado a la población de adolescentes limeños. Dado que el instrumento se encuentra originalmente en español y cuenta con una adaptación previa en población adolescente mexicana (Hidalgo-Rasmussen et al., 2020), no se realizó un proceso de traducción,

sino una revisión semántica y contextual de los ítems. La validez de contenido fue evaluada mediante juicio de expertos, conformado por cinco especialistas en psicometría y psicología del desarrollo, quienes analizaron la claridad, pertinencia y adecuación cultural de cada ítem. El grado de acuerdo entre los jueces fue cuantificado mediante el coeficiente V de Aiken, obteniéndose valores considerados óptimos para todos los ítems. Los coeficientes oscilaron entre $V = 0.82$ y $V = 0.94$, superando el criterio mínimo recomendado en la literatura psicométrica, por lo que no fue necesario realizar modificaciones en la redacción ni en la estructura del instrumento.

La estructura interna del CDAQ fue evaluada mediante análisis factorial confirmatorio (AFC) en una muestra piloto de 320 adolescentes, analizando de forma diferenciada las escalas de victimización y perpetración, conforme al modelo teórico de dos factores correlacionados (Agresión directa y Control/seguimiento). Dada la naturaleza ordinal de los ítems, el AFC se estimó a partir de una matriz de correlaciones policóricas utilizando el estimador WLSMV. En la escala de victimización, el modelo presentó un ajuste adecuado (CFI = 0.964; TLI = 0.961; RMSEA = 0.034; IC 90% = 0.029-0.039); el estadístico χ^2 robusto fue significativo, resultado esperable considerando el tamaño muestral. Las cargas factoriales estandarizadas fueron significativas ($p < .001$), con valores entre 0.58 y 0.84 para Agresión directa y entre 0.55 y 0.81 para Control/seguimiento.

En la escala de perpetración, el AFC también evidenció un buen ajuste del modelo (CFI = 0.958; TLI = 0.955; RMSEA = 0.037; IC 90% = 0.032-0.041), con cargas factoriales significativas y consistentes, que oscilaron entre 0.56 y 0.82 para Agresión directa y entre 0.52 y 0.79 para Control/seguimiento. Asimismo, se observó una correlación positiva y de magnitud moderada entre los factores de Agresión directa y Control/seguimiento tanto en victimización como en perpetración ($r = 0.58$ y $r = 0.61$), coherente con el marco teórico del abuso cibernético en el noviazgo adolescente.

La fiabilidad del instrumento fue estimada mediante los coeficientes alfa de Cronbach y omega de McDonald. En la escala de victimización se obtuvieron valores adecuados para Agresión directa ($\alpha = 0.93$; $\omega = 0.89$) y Control/seguimiento ($\alpha = 0.90$; $\omega = 0.86$), mientras que en la escala de perpetración los coeficientes también resultaron

satisfactorios para Agresión directa ($\alpha = 0.92$; $\omega = 0.88$) y Control/seguimiento ($\alpha = 0.89$; $\omega = 0.84$), superando los criterios mínimos recomendados en la literatura psicométrica.

Escala de Dependencia Emocional ACCA

(Anicama et al., 2013)

Esta escala tiene como objetivo evaluar la dependencia emocional desde el modelo conductual-cognitivo, conceptualizándola como una clase de respuesta aprendida que se manifiesta en distintos niveles de interacción del individuo con su entorno. La escala está compuesta por 42 ítems, distribuidos en las nueve dimensiones mencionadas, e incluye adicionalmente una subescala de deseabilidad social conformada por cinco ítems. El formato de respuesta es dicotómico, lo que permite identificar la presencia o ausencia de conductas, pensamientos o emociones características de la dependencia emocional.

En el estudio original, la validez de constructo fue examinada mediante análisis factorial exploratorio en dos muestras independientes de estudiantes universitarios de Lima ($n = 150$ y $n = 450$). El análisis factorial permitió identificar una estructura de nueve factores, coherente con el modelo teórico propuesto, que explicó aproximadamente el 52.6 % de la varianza total. Asimismo, mostró evidencias de validez convergente, al correlacionar de manera positiva y significativa con otras medidas de dependencia emocional ($r = 0.715$, $p < .001$) y con la dimensión de neuroticismo del Inventario de Personalidad de Eysenck ($r = 0.653$, $p < .001$). En cuanto a la fiabilidad, el instrumento presentó una consistencia interna adecuada, con un alfa de Cronbach global de 0.786, coeficientes alfa por dimensión que oscilaron entre 0.730 y 0.779, así como adecuados índices de estabilidad mediante las pruebas de mitades de Guttman (0.826) y Spearman-Brown (0.833) (Anicama et al., 2016).

Si bien la Escala de Dependencia Emocional ACCA fue desarrollada y validada originalmente en población universitaria, su fundamentación teórica, el contenido de sus ítems y las dimensiones evaluadas resultan conceptualmente pertinentes para su aplicación en población adolescente, particularmente en el contexto de relaciones afectivas tempranas. Por ello, con el fin de asegurar la pertinencia etaria y contextual del instrumento, en el presente estudio se realizó una evaluación del uso del

ACCA en adolescentes mediante juicio de expertos, conformado por cinco especialistas en psicometría y psicología del desarrollo. Los jueces evaluaron la adecuación conceptual, la claridad semántica y la relevancia evolutiva de los ítems para población adolescente, cuantificándose el nivel de acuerdo mediante el coeficiente V de Aiken. Los resultados evidenciaron valores $V \geq 0.80$ en la totalidad de los ítems ($V = 0.81-0.93$), superando el criterio mínimo recomendado en la literatura psicométrica, lo que respalda una adecuada validez de contenido para su aplicación en este grupo etario y la ausencia de necesidad de modificaciones sustantivas en la redacción del instrumento.

Adicionalmente, el ACCA fue sometido a una evaluación empírica de sus propiedades psicométricas en una muestra de 320 adolescentes. La validez de estructura interna fue examinada mediante análisis factorial confirmatorio (AFC), considerando la naturaleza de los ítems y utilizando un estimador apropiado para datos categóricos. Los resultados mostraron un ajuste global adecuado del modelo, evidenciado por índices comparativos elevados (CFI = 0.996; TLI = 0.994) y un índice absoluto dentro de rangos aceptables (RMSEA = 0.053; IC 90% = 0.047-0.059). El estadístico de bondad de ajuste χ^2 resultó significativo ($\chi^2 = 1\,124.60$; $gl = 804$; $p < .001$), resultado esperable dada la sensibilidad de esta prueba al tamaño muestral y a la complejidad del modelo, por lo que la interpretación del ajuste se basó principalmente en los índices complementarios.

Las cargas factoriales estandarizadas de los ítems fueron estadísticamente significativas ($p < .001$) y de magnitud adecuada, que oscilaron aproximadamente entre 0.49 y 0.78 en las distintas dimensiones del instrumento, lo que indica que los reactivos representan de manera consistente los constructos evaluados. Asimismo, las correlaciones entre los factores mostraron magnitudes bajas a moderadas, coherentes con la diferenciación teórica de las dimensiones de la dependencia emocional.

En cuanto a la fiabilidad, el instrumento presentó niveles adecuados de consistencia interna en la muestra adolescente, con un alfa de Cronbach global de 0.81 y un omega de McDonald de 0.85, valores que superan los criterios mínimos recomendados y respaldan la estabilidad y precisión de las puntuaciones obtenidas en esta población.

Cuestionario de Habilidades Sociales CHASO (Caballo et al., 2017)

El CHASO tiene como objetivo evaluar las habilidades sociales en población adolescente mediante un instrumento de autoinforme con enfoque multidimensional. El cuestionario está compuesto por 40 ítems, organizados en 10 dimensiones que abarcan distintos repertorios conductuales y cognitivos vinculados a la competencia social, tales como la expresión de opiniones, la defensa de los propios derechos, la interacción con figuras de autoridad y la gestión de situaciones sociales difíciles. Los ítems se responden mediante una escala tipo Likert de cinco puntos, que oscila desde muy poco característico de mí hasta muy característico de mí, donde puntuaciones más altas indican un mayor nivel de habilidades sociales.

En el estudio original de validación, el CHASO fue aplicado a una muestra de 826 participantes españoles, obteniéndose una estructura factorial clara y estable a partir de un análisis factorial exploratorio, que explicó aproximadamente el 50% de la varianza total. La consistencia interna del instrumento fue adecuada, con un alfa de Cronbach de 0.88 para la puntuación total y un coeficiente de fiabilidad de las dos mitades de Guttman de 0.86. A nivel dimensional, los coeficientes alfa oscilaron entre 0.64 y 0.90, evidenciando niveles de fiabilidad aceptables a altos en la mayoría de las subescalas, lo que respalda la naturaleza multidimensional del constructo evaluado (Caballo et al., 2017).

Para su aplicación en el presente estudio, se llevó a cabo un proceso de evaluación de la pertinencia lingüística y conceptual del CHASO en población adolescente, dado que el instrumento fue desarrollado originalmente en población española. Este proceso se realizó mediante juicio de expertos, conformado por cinco especialistas en psicometría y psicología del desarrollo adolescente, quienes evaluaron la claridad semántica, pertinencia conceptual y adecuación evolutiva de los ítems al contexto sociocultural del estudio. El grado de acuerdo entre los jueces fue cuantificado mediante el coeficiente V de Aiken, obteniéndose valores considerados adecuados para la totalidad de los ítems. Los coeficientes oscilaron entre $V = 0.83$ y $V = 0.95$, superando el criterio mínimo recomendado, por lo que no fue necesario realizar modificaciones sustantivas en la redacción del instrumento.

La estructura interna del CHASO fue evaluada mediante análisis factorial confirmatorio (AFC) en una muestra de 320 adolescentes, con el objetivo de contrastar la estructura teórica de diez factores correlacionados propuesta por los autores originales. Considerando la naturaleza ordinal de las respuestas, el análisis se estimó a partir de una matriz de correlaciones policóricas, utilizando el estimador WLSMV.

Los resultados evidenciaron un ajuste global excelente del modelo, con índices comparativos elevados ($CFI = 0.995$; $TLI = 0.993$) y un índice absoluto bajo ($RMSEA = 0.033$; $IC\ 90\% = 0.028-0.037$), lo que indica una adecuada representación de los datos empíricos por la estructura factorial propuesta. El estadístico χ^2 robusto resultó significativo ($\chi^2 = 1,086.40$; $gl = 702$; $p < .001$), resultado esperable dada la sensibilidad de esta prueba al tamaño muestral y al número de parámetros estimados.

Las cargas factoriales estandarizadas fueron estadísticamente significativas ($p < .001$) y de magnitud adecuada, que oscilaron entre 0.51 y 0.83 en las distintas dimensiones del cuestionario, lo que evidencia que los ítems contribuyen de manera consistente a la medición de sus respectivos factores latentes. Las correlaciones interfactoriales fueron positivas y de magnitud baja a moderada ($r \approx 0.30-0.55$), lo que respalda la diferenciación conceptual de las dimensiones evaluadas sin redundancia excesiva.

La fiabilidad del CHASO fue estimada de manera diferenciada por dimensiones y de forma global, mediante los coeficientes alfa de Cronbach (α) y omega de McDonald (ω). La consistencia interna global del instrumento fue alta ($\alpha = 0.874$; $\omega = 0.870$). A nivel dimensional, los coeficientes alfa oscilaron entre 0.68 y 0.89, mientras que los coeficientes omega se situaron en rangos similares ($\omega = 0.70-0.91$), valores que superan los criterios mínimos recomendados y evidencian una adecuada estabilidad de las puntuaciones.

Análisis de datos

El análisis de los datos se realizó mediante el programa IBM SPSS Statistics versión 27. Se calcularon estadísticos descriptivos (media, desviación estándar, valores mínimos y máximos) para las variables. La evaluación de la normalidad evidenció desviaciones significativas respecto a la distribución normal, por lo que las correlaciones se estimaron mediante el coefi-

ciente rho de Spearman. Para el análisis predictivo, se estimaron modelos de regresión lineal múltiple independientes para la victimización y la perpetración de abuso cibernético en el noviazgo adolescente, empleando el método de mínimos cuadrados ordinarios (OLS). Cabe precisar que la regresión lineal no requiere la normalidad de las variables observadas, sino una adecuada distribución de los residuos del modelo; considerando el tamaño muestral elevado ($N = 800$), la estimación se considera robusta frente a posibles desviaciones de normalidad. En los modelos se incluyeron como variables predictoras la dependencia emocional, las habilidades sociales y el sexo, este último codificado como variable dicotómica (0 = varón, 1 = mujer). Se reportaron coeficientes no estandarizados y estandarizados, intervalos de confianza al 95% y medidas de ajuste del modelo, verificándose la adecuación de los mismos mediante el análisis de colinealidad (VIF) y la independencia de los residuos (Durbin-Watson). Finalmente, se estimó un modelo de regresión con moderación para explorar el efecto del sexo en la relación entre la dependencia emocional y la victimización, incorporando el término de interacción correspondiente.

Aspectos éticos

El estudio fue evaluado y aprobado por el Comité de Ética de la Universidad Nacional Federico Villarreal. Dado que la muestra estuvo conformada por adolescentes, se obtuvo el consentimiento informado de los padres o tutores legales, así como el asentimiento informado de los participantes, garantizando el carácter voluntario de su participación y el derecho a retirarse del estudio en cualquier momento sin consecuencias. Previamente a la aplicación de los instrumentos, se explicó el objetivo del estudio, el uso exclusivamente académico de la información y el carácter confidencial de los datos recolectados, los cuales fueron anonimizados mediante la codificación de los cuestionarios, evitando el registro de información personal identificable.

Considerando que la investigación abordó experiencias vinculadas a violencia en las relaciones de pareja, se adoptaron medidas para minimizar posibles riesgos psicológicos. Se informó a los participantes que podían omitir cualquier pregunta que les generara incomodidad y se les proporcionó información de contacto de servicios de orientación psicológica disponibles en la institución educativa, líneas de ayuda y en centros de atención, para su eventual acceso en caso de malestar emocional. El estudio se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación con seres humanos establecidos por la American Psychological Association (APA), en concordancia con los lineamientos del JARS-Ethical para investigaciones con poblaciones vulnerables.

RESULTADOS

En términos generales, los niveles promedio de victimización por abuso cibernético en el noviazgo adolescente fueron moderados ($M = 29.74$; $DE = 13.96$), observándose que la dimensión de control/seguimiento ($M = 16.52$; $DE = 8.56$) alcanzó valores ligeramente superiores a los de agresión directa ($M = 13.22$; $DE = 6.48$). Un patrón similar se evidenció en la perpetración, cuya media global fue de 27.25 ($DE = 11.92$), con mayor presencia de conductas vinculadas al control/seguimiento ($M = 15.04$; $DE = 7.34$) frente a la agresión directa ($M = 12.20$; $DE = 5.45$). En cuanto a las variables psicológicas, la dependencia emocional mostró una media de 10.98 ($DE = 6.12$), mientras que las habilidades sociales presentaron una media de 110.24 ($DE = 25.77$), reflejando una amplia dispersión de puntajes en la muestra. En conjunto, los rangos observados en las variables analizadas evidencian una variabilidad suficiente que respalda la pertinencia de explorar relaciones y modelos predictivos diferenciados para la victimización y la perpetración del abuso cibernético en el noviazgo adolescente (tabla 1).

Tabla 1*Estadísticos descriptivos de las variables*

	M	DE	Mín.	Máx.
Victimización	29.74	13.962	20	104
Victimización agresión directa	13.22	6.479	10	52
Victimización control/seguimiento	16.52	8.562	10	58
Perpetración	27.25	11.924	20	97
Perpetración agresión directa	12.20	5.445	10	51
Perpetración control/seguimiento	15.04	7.343	10	48
Dependencia emocional	10.98	6.120	1	32
Habilidades sociales	110.24	25.771	40	196

En la Tabla 2 se presentan las correlaciones entre la victimización y la perpetración de abuso cibernético en el noviazgo adolescente, la dependencia emocional y las habilidades sociales. Los resultados evidencian que la dependencia emocional se relaciona de manera positiva y significativa tanto con la victimización ($\rho = .324$; $p < .001$) como con la perpetración ($\rho = .343$; $p < .001$), con magnitudes de efecto moderadas en ambos casos, lo que sugiere que mayores niveles de dependencia emocional se asocian con una mayor implicación en dinámicas de abuso cibernético desde ambos roles. En contraste, no se observaron correlaciones estadísticamente

significativas entre las habilidades sociales y la victimización ($\rho = .069$; $p = .053$), ni entre las habilidades sociales y la perpetración ($\rho = .037$; $p = .291$), lo que indica que, a nivel bivariado, este constructo no presenta una relación directa con las conductas evaluadas. Finalmente, se identificó una correlación negativa débil pero significativa entre la dependencia emocional y las habilidades sociales ($\rho = -.094$; $p = .008$), sugiriendo que niveles más altos de dependencia emocional se asocian con niveles ligeramente menores de habilidades sociales en la muestra estudiada.

Tabla 2*Análisis Factorial Exploratorio de RSOB-E*

	ρ [IC 95%]	p
Victimización - Dependencia emocional	.324 [.258, .386]	< .001
Victimización - Habilidades sociales	.069 [-.003, .139]	.053
Perpetración - Dependencia emocional	.343 [.278, .404]	< .001
Perpetración - Habilidades sociales	.037 [-.034, .108]	.291
Dependencia emocional - Habilidades sociales	-.094 [-.164, -.023]	.008

En la tabla 3, se muestra el análisis de regresión múltiple realizado para explicar la victimización por abuso cibernético en el noviazgo adolescente mostró que el modelo global presentó un ajuste estadísticamente significativo ($F(3, 796) = 64.89$; $p < .001$). En términos explicativos, el conjunto de predictores permitió dar cuenta del 19.7% de la varianza total de la victimización ($R^2 = .197$; R^2 ajustado = .193), lo que indica una capacidad explicativa de magnitud moderada. Asimismo, los indicadores diagnósticos evidenciaron un adecuado comportamiento del modelo, sin problemas de multicolinealidad ($VIF \approx 1$) ni autocorrelación relevante de los residuos (Durbin-Watson = 1.796).

Al examinar el aporte individual de los predictores, la dependencia emocional emergió como el

factor con mayor peso explicativo ($B = 0.95$; $\beta = .418$; $p < .001$; IC 95% [0.81, 1.10]), evidenciando que incrementos en este constructo se asocian con mayores niveles de victimización por abuso cibernético, incluso al controlar el efecto del sexo y de las habilidades sociales. De manera complementaria, las habilidades sociales también mostraron una relación positiva y significativa con la victimización ($B = 0.08$; $\beta = .139$; $p < .001$; IC 95% [0.04, 0.11]), aunque con un tamaño de efecto menor. Finalmente, el sexo presentó un efecto significativo ($B = 1.71$; $\beta = .087$; $p = .007$; IC 95% [0.48, 2.95]), indicando que, en promedio, las mujeres reportan mayores niveles de victimización que los varones, una vez controladas las demás variables del modelo.

Tabla 3

Regresión múltiple para la victimización de abuso cibernético en el noviazgo adolescente

Predictor	B	EE	β	t	p	IC 95% B	VIF
Constante	9.13	2.24		4.07	< .001	[4.72, 13.53]	
Dependencia emocional	0.95	0.07	.418	13.11	< .001	[0.81, 1.10]	1.01
Habilidades sociales	0.08	0.02	.139	4.35	< .001	[0.04, 0.11]	1.01
Sexo	1.71	0.63	.087	2.72	.007	[0.48, 2.95]	1.00

Nota. $R = .443$; $R^2 = .197$; R^2 ajustado = .193; $F(3, 796) = 64.89$; $p < .001$; Durbin-Watson = 1.796; EE = error estándar; IC = intervalo de confianza; VIF = factor de inflación de la varianza.

Se presenta, en la tabla 4, el modelo de regresión múltiple estimado para la perpetración de abuso cibernético en el noviazgo adolescente alcanzó un ajuste estadísticamente significativo ($F(3, 796) = 73.53$; $p < .001$). En términos de capacidad explicativa, las variables incluidas explicaron el 21.7% de la varianza total de la perpetración ($R^2 = .217$; R^2 ajustado = .214), lo que indica un nivel de explicación moderado y ligeramente superior al observado en el modelo de victimización. Los indicadores diagnósticos confirmaron la adecuación del modelo, sin evidenciar problemas de multicolinealidad ($VIF \approx 1$) ni autocorrelación sustantiva de los residuos (Durbin-Watson = 1.826).

Al considerar el efecto específico de los predictores, la dependencia emocional volvió a

posicionarse como el principal factor explicativo de la perpetración ($B = 0.86$; $\beta = .442$; $p < .001$; IC 95% [0.74, 0.98]), lo que sugiere que mayores niveles de este constructo se asocian con una mayor probabilidad de emitir conductas abusivas a través de medios digitales. En segundo lugar, las habilidades sociales mostraron una relación positiva y significativa con la perpetración ($B = 0.07$; $\beta = .140$; $p < .001$; IC 95% [0.04, 0.09]), aunque con una magnitud de efecto más reducida. Finalmente, el sexo presentó un efecto estadísticamente significativo ($B = 1.48$; $\beta = .087$; $p = .006$; IC 95% [0.43, 2.52]), evidenciando que, una vez controladas las variables psicológicas, las mujeres reportan niveles promedio más altos de perpetración en comparación con los varones de la muestra.

Tabla 4*Regresión múltiple para la perpetración de abuso cibernético en el noviazgo adolescente*

Predictor	B	EE	β	t	p	IC 95% B	VIF
Constante	9.04	1.89		4.78	< .001	[5.33, 12.75]	
Dependencia emocional	0.86	0.06	.442	14.03	< .001	[0.74, 0.98]	1.01
Habilidades sociales	0.07	0.02	.140	4.46	< .001	[0.04, 0.09]	1.01
Sexo	1.48	0.53	.087	2.78	.006	[0.43, 2.52]	1.00

Nota. R = .443; R² = .197; R² ajustado = .214, F(3, 796) = 73.53, p < .001; Durbin-Watson = 1.826; EE = error estándar; IC = intervalo de confianza; VIF = factor de inflación de la varianza.

Con el propósito de examinar un posible efecto moderador del sexo, se estimó un modelo de regresión que incorporó el término de interacción entre la dependencia emocional (centrada) y el sexo, manteniendo las habilidades sociales como predictor adicional de control (tabla 5). El modelo global presentó un ajuste estadísticamente significativo ($F(4, 795) = 48.75$; $p < .001$). No obstante, el efecto de interacción no alcanzó significancia estadística ($p = .497$), lo que

indica que el sexo no modera la relación entre la dependencia emocional y la victimización por abuso cibernético en el noviazgo adolescente. En contraste, tanto la dependencia emocional como las habilidades sociales mantuvieron efectos principales significativos sobre la victimización, lo que sugiere que ambos constructos contribuyen de manera independiente a la explicación del fenómeno, independientemente del sexo.

Tabla 5*Modelo de regresión con moderación del sexo en la predicción de la victimización por abuso cibernético*

Predictor	B	EE	β	t	p
Constante	0.80	0.24	.352	.001	[0.34, 1.26]
Dependencia emocional	1.70	0.63	.086	.007	[0.46, 2.94]
Habilidades sociales	0.08	0.02	.139	< .001	[0.04, 0.11]
Sexo	0.10	0.15	.070	.497	[-0.19, 0.39]

Nota. R = .197; $F(4, 795) = 48.75$; $p < .001$; EE = error estándar; IC = intervalo de confianza; VIF = factor de inflación de la varianza.

DISCUSIÓN

El presente estudio tuvo como objetivo analizar la victimización y la perpetración de abuso cibernético en el noviazgo adolescente de Lima Metropolitana, considerando su relación con la dependencia emocional, las habilidades sociales y el sexo, desde un enfoque correlacional y predictivo. En conjunto, los resultados permiten profundizar en la comprensión de los mecanismos individuales que subyacen a la implicación de

los adolescentes en dinámicas de abuso digital, diferenciando ambos roles y aportando evidencia empírica contextualizada en un escenario latinoamericano donde este fenómeno continúa siendo poco explorado (Borrajó et al., 2015; Hidalgo-Rasmussen et al., 2022).

Desde una perspectiva descriptiva, los hallazgos evidencian que la violencia cibernética se manifiesta de forma relevante en las relaciones de pareja adolescentes, tanto en la victimización como en la perpetración, con una mayor presencia

de conductas asociadas al control y seguimiento digital en comparación con la agresión directa. Este patrón ha sido documentado de manera consistente en estudios previos, los cuales señalan que el cibercontrol constituye una de las expresiones más frecuentes y normalizadas del abuso en el noviazgo adolescente, al ser interpretado en muchos casos como una muestra de interés, cuidado o compromiso afectivo (Borrajo et al., 2015; Cava et al., 2020; García & Villa Moral-Jiménez, 2024). Asimismo, investigaciones recientes reportan prevalencias elevadas de ciberviolencia y cibervictimización, superiores al 50 % de los participantes, lo que refuerza la idea de que estas conductas forman parte de dinámicas relacionales ampliamente extendidas entre adolescentes y jóvenes (de los Reyes Mera & Jaureguizar, 2024). El entorno digital, además, favorece prácticas de vigilancia persistente y de difícil evasión, incrementando su impacto psicológico y relacional durante esta etapa del desarrollo (Redondo et al., 2024; Taccini & Mannarini, 2024).

En relación con las variables psicológicas, la dependencia emocional mostró asociaciones positivas y significativas tanto con la victimización como con la perpetración, con magnitudes de efecto moderadas. Este resultado es coherente con la literatura que conceptualiza la dependencia emocional, y constructos relacionados como el apego ansioso, como un patrón vincular caracterizado por el temor al abandono, la necesidad intensa de cercanía y la dificultad para establecer límites afectivos saludables (Riso, 2008; Anicama, 2016). Estudios recientes, incluidos aquellos con diseños diádicos y longitudinales, han evidenciado que este tipo de vinculación incrementa simultáneamente la probabilidad de tolerar conductas abusivas y de ejercer comportamientos de control o vigilancia hacia la pareja, especialmente en contextos digitales donde la conexión permanente amplifica dichas dinámicas (Laforte et al., 2022; Rey et al., 2023; Bae, 2024). En este sentido, los hallazgos del presente estudio respaldan la noción de que la dependencia emocional opera como un factor de vulnerabilidad transversal que atraviesa ambos roles del abuso cibernético (Ferraresso & Kim, 2024; Taccini & Mannarini, 2024).

Por el contrario, las habilidades sociales no mostraron asociaciones significativas con la victimización ni con la perpetración en los análisis bivariados. Este hallazgo resulta consistente con investigaciones que advierten que los

repertorios tradicionales de habilidades sociales, desarrollados principalmente para interacciones presenciales, no siempre se traducen en estrategias eficaces para la gestión de conflictos, la negociación de límites o la prevención del abuso en entornos digitales (Caballo, 2005; Caballo et al., 2017; Estrada et al., 2021). Estudios recientes señalan que la normalización del cibercontrol y la ambigüedad de las normas relacionales en línea pueden neutralizar el efecto protector esperado de las habilidades sociales, incluso en adolescentes con adecuados niveles de competencia interpersonal (Redondo et al., 2024; Jaureguizar et al., 2025).

No obstante, al considerar simultáneamente las variables en los modelos de regresión múltiple, las habilidades sociales mostraron una contribución estadísticamente significativa tanto en la victimización como en la perpetración, aunque con tamaños de efecto reducidos. Esta aparente discrepancia entre los análisis bivariados y multivariados no resulta contradictoria, sino que pone de manifiesto la complejidad del fenómeno, sugiriendo que las habilidades sociales no actúan como un factor protector directo, pero sí aportan varianza explicativa adicional cuando se analizan junto con variables afectivas de mayor peso, como la dependencia emocional (Estrada et al., 2021; Redondo et al., 2024).

Desde una perspectiva predictiva, la dependencia emocional se consolidó como el predictor con mayor peso explicativo tanto de la victimización como de la perpetración. Este hallazgo coincide con investigaciones recientes que subrayan la centralidad de los estilos de vinculación afectiva en la explicación del abuso cibernético en parejas adolescentes, destacando que las conductas de control y vigilancia digital suelen emerger como estrategias desadaptativas para gestionar la inseguridad afectiva y el miedo a la pérdida del vínculo (Laforte et al., 2022; Bae, 2024; Ferraresso & Kim, 2024). En este marco, los resultados respaldan la necesidad de incorporar variables afectivas en los modelos explicativos del abuso cibernético, superando enfoques centrados exclusivamente en déficits conductuales.

En relación con el sexo, los resultados indicaron que las mujeres reportaron niveles promedio más altos tanto de victimización como de perpetración de abuso cibernético en el noviazgo, una vez controladas las variables psicológicas incluidas en los modelos. Este hallazgo debe interpretarse como una diferencia descriptiva promedio, y no

como evidencia de un efecto determinista del sexo sobre la implicación en dinámicas de abuso cibernético. Estudios previos han señalado que estas diferencias pueden estar influenciadas por factores contextuales y relacionales, tales como patrones de socialización afectiva, normas culturales sobre el uso de tecnologías en las relaciones de pareja y una mayor disposición a reportar experiencias de control o agresión en el ámbito digital, más que por diferencias estructurales en los procesos psicológicos subyacentes (Borrajó et al., 2015; Rey et al., 2023; de los Reyes Mera & Jaureguizar, 2024).

Asimismo, el análisis de moderación evidenció que el sexo no modera la relación entre la dependencia emocional y la victimización por abuso cibernético, lo que indica que la asociación entre ambos constructos se mantiene de forma similar en adolescentes hombres y mujeres. Este resultado sugiere que la dependencia emocional constituye un factor de vulnerabilidad transversal, cuyos efectos sobre la implicación en dinámicas de abuso digital operan de manera comparable independientemente del sexo. Desde una perspectiva aplicada, este hallazgo implica que las estrategias de prevención e intervención no deberían centrarse exclusivamente en el sexo como criterio diferenciador, sino priorizar el abordaje de los estilos de vinculación afectiva, la gestión de la inseguridad emocional y la reflexión crítica sobre las prácticas de control en el uso de tecnologías dentro de las relaciones de pareja adolescentes.

CONCLUSIONES

En conjunto, los resultados de este estudio muestran que el abuso cibernético forma parte de las dinámicas de pareja de un grupo importante de adolescentes de Lima Metropolitana, especialmente a través de conductas de control y seguimiento digital, tanto desde la victimización como desde la perpetración. En este contexto, la dependencia emocional se relacionó de manera consistente con una mayor implicación en ambas formas de abuso, lo que sugiere que las dificultades para establecer vínculos afectivos autónomos y equilibrados pueden estar relacionadas con la normalización o la emisión de prácticas intrusivas en el entorno digital. Las habilidades sociales, aunque mostraron una contribución estadísticamente significativa

en los modelos multivariados, presentaron un peso explicativo menor, lo que indica que su influencia no es directa ni suficiente por sí sola para comprender estas conductas.

Asimismo, si bien se observaron diferencias promedio según el sexo, el análisis de moderación evidenció que este no altera la relación entre dependencia emocional y victimización, lo que sugiere que los procesos psicológicos implicados operan de manera similar en adolescentes hombres y mujeres. En conjunto, estos hallazgos refuerzan la necesidad de abordar el abuso cibernético en el noviazgo adolescente desde una mirada relacional y emocional, priorizando la reflexión sobre los vínculos afectivos y las dinámicas de control en el uso de tecnologías, más que desde explicaciones unidimensionales o exclusivamente sociodemográficas.

LIMITACIONES

Los resultados del presente estudio deben interpretarse considerando algunas limitaciones relevantes. En primer lugar, el uso de un muestreo no probabilístico por conveniencia limita la generalización de los hallazgos a la población adolescente de Lima Metropolitana. En segundo lugar, aunque los instrumentos empleados mostraron adecuadas propiedades psicométricas, algunos de ellos fueron originalmente desarrollados en contextos culturales distintos, lo que, a pesar de los procesos de evaluación realizados, podría influir en la interpretación de ciertos ítems. Asimismo, la ausencia de variables contextuales, como el clima familiar, la regulación parental del uso de tecnologías o las normas relacionales percibidas, restringe la comprensión integral del fenómeno.

Finalmente, el diseño transversal del estudio impide establecer relaciones de causalidad entre las variables analizadas. Investigaciones futuras podrían incorporar diseños longitudinales que permitan examinar la direccionalidad de las asociaciones observadas, así como modelos explicativos más amplios que integren variables individuales, relacionales y contextuales. Asimismo, sería pertinente explorar estos modelos en muestras representativas y en distintos contextos socioculturales, con el fin de fortalecer la evidencia empírica sobre la violencia cibernética en el noviazgo adolescente.

Agradecimientos:

Los autores agradecen la colaboración de los directores de las instituciones educativas, así como, la participación voluntaria de los adolescentes.

Fuentes de financiamiento:

Autofinanciado

Conflicto de intereses:

No existen conflictos de intereses.

Rol de los autores:

JCAG: Conceptualización, análisis formal, supervisión

FAVP: Conceptualización, investigación, análisis formal

AGM: Conceptualización, investigación, análisis formal

GCPA: Conceptualización, investigación

NGCC: Conceptualización, investigación

KATB: Conceptualización, redacción – borrador original

JDDT: Conceptualización, investigación, análisis formal

MTAM: Conceptualización, análisis formal

REFERENCIAS

- Anicama, J. (2016). La evaluación de la dependencia emocional: La escala ACCA en estudiantes universitarios. *Acta Psicológica Peruana*, 1(1), 83-106. <http://revistas.autonoma.edu.pe/index.php/ACPP/article/view/47>
- Anicama, J., Caballero, G., Cirilo, I., & Aguirre, M. (2013). *Construcción y propiedades psicométricas de una escala de dependencia emocional en universitarios de Lima*. Informe final 2013. Instituto de investigaciones psicológicas UNFV
- Ato, M., López, J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059. <https://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Bae, S. M. (2024). Characteristics and Treatment of Cyberviolence Trauma in Children and Adolescents. *Journal of Korean Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 35(3), 169-174. <https://doi.org/10.5765/jkacap.240005>
- Baker, C. K. (2016). Dating violence and substance use: Exploring the context of adolescent relationships. *Journal of Interpersonal Violence*, 31(5), 900-919. <https://doi.org/10.1177/0886260514556768>
- Borrajó, E., Gámez-Guadix, M., Pereda, N., & Calvete, E. (2015). The development and validation of the Cyber Dating Abuse Questionnaire among young couples. *Computers in Human Behavior*, 48, 358-365. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.01.063>
- Caballo, V. (2005). *Manual de Evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. (6ª Edición). Siglo XXI.
- Caballo, V., Salazar, I., & Equipo de Investigación CISO-A España (2017). Desarrollo y validación de un nuevo instrumento para la evaluación de las habilidades sociales: El "Cuestionario de Habilidades Sociales" (CHASO). *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 25(1), 5-24. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6001422>
- Cava, M., Martínez, B., Buelga, S., & Carrascosa, L. (2020). Sexist attitudes, romantic myths, and offline dating violence as predictors of cyber dating violence perpetration in adolescents. *Computers in Human Behavior*, 111. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106449>
- Cohen, D. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences*. (2a ed.). LEA. <https://www.utstat.toronto.edu/~brunner/oldclass/378f16/readings/CohenPower.pdf>
- Dalouh, R., & Soriano, E. (2020). La educación en valores como prevención de la violencia en parejas adolescentes en entornos transculturales. *Publicaciones*, 50(1), 61-81. <https://doi.org/10.30827/publicaciones.v50i1.15345>
- De los Reyes Mera, V., & Jaureguizar, J. (2024). Cyberviolence in adolescent and young couples: prevalence and differences according to sex, age, number of partners, and level of education. *Anuario de Psicología*, 54(3), 14-29. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9864742>
- Estrada, E., Zuloaga, M., Gallegos, N. & Mamani, H. (2021). Adicción a internet y habilidades sociales en adolescentes peruanos de educación secundaria. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 40(1), 74-80. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4675699>

- Ferraresso, R., & Kim, C. (2024). Cyber Dating Abuse Among Korean College Students: An Exploratory Study of Risk and Protective Factors. *SAGE Open*, 1-14. <https://doi.org/10.1177/21582440241284930>
- Gámez-Guadix, M., Borrajo, E., & Calvete, E. (2018). Abuso, control y violencia en la pareja a través de internet y los smartphones: características, evaluación y prevención. *Papeles del Psicólogo*, 39(3), 218-227. <https://www.redalyc.org/journal/778/77857281013/html/>
- García, M., & Villa Moral-Jiménez, M. (2024). Dependencia emocional, ciberviolencia y control a través de las redes sociales en relaciones de pareja entre jóvenes. *Actualidades en Psicología*, 38(137), 90-105. <https://doi.org/10.15517/ap.v38i137.53797>
- George, M., & Odgers, C. (2015). Seven Fears and the Science of How Mobile Technologies May Be Influencing Adolescents in the Digital Age. *Perspectives on Psychological Science*, 10(6), 832-851. <https://doi.org/10.1177/1745691615596788>
- González, P., Muñoz, M., & Graña, J. (2003). Violencia en las relaciones de pareja en adolescentes y jóvenes: Una revisión. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 3(3), 23-39. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=981068>
- Green, S. B. (1991). How many subjects does it take to do a regression analysis? *Multivariate Behavioral Research*, 26(3), 499-510. https://doi.org/10.1207/s15327906mbr2603_7
- Hidalgo-Rasmussen, C., Javier-Juárez, P., Zurita-Aguilar, K., Yanez-Peñuñuri, L., Franco-Paredes, K., & Chávez-Flores, V. (2020). Adaptación transcultural del "Cuestionario de abuso cibernético en la pareja" (CDAQ) para adolescentes mexicanos. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 28(3), 435-453. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7695391>
- Jaen-Cortés, C. I., Rivera-Aragón, S., Reidl-Martínez, L. M., & García-Méndez, M. (2017). Violencia de pareja a través de medios electrónicos en adolescentes mexicanos. *Acta de Investigación Psicológica*, 7(1), 2593-2605. <https://doi.org/10.1016/j.aippr.2017.01.001>
- Jaureguizar, J., Dosil-Santamaría, M., Galende, N., & Redondo, I. (2025). Evaluation of the Effectiveness of the CDA-Stop Program: Cyberviolence Prevention Program for Adolescent Couples. *Journal of Interpersonal Violence*, 40(19-20), 4526-4555. <https://doi.org/10.1177/08862605241294240>
- Korchmaros, J., Ybarra, M., J. Langhinrichsen-Rohling, L., Boyd, C., & Lenhart, A. (2013). Perpetration of Teen Dating Violence in a Networked Society. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 16(8), 561-567. <https://doi.org/10.1089/cyber.2012.0627>
- Laforte, S., Paradis, A., Todorow, E., & Cyr, C. (2022). Romantic attachment and cyber dating violence in adolescence: A dyadic approach. *Journal of Adolescence*, 95(4), 647-660. <https://doi.org/10.1002/jad.12141>
- Redondo, I., Ozamiz-Etxebarria, N., Jaureguizar, J., & Dosil-Santamaría, M. (2024). Cyber dating violence: How is it perceived in early adolescence? *Behavioral Sciences*, 14, 1074. <https://doi.org/10.3390/bs1411074>
- Rey, C. A., Ocampo, E. M., & Martínez, J. A. (2023). Ciberviolencia en el noviazgo: Diferencias por edad, sexo y variables relacionadas con la victimización. *Suma Psicológica*, 30(2), 40-48. <https://doi.org/10.14349/sumapsi.2023.v30.n2.5>
- Riso, W. (2008). *Amar o depender*. Ed. Planeta.
- Taccini, F., & Mannarini, S. (2024). Unveiling the traumatic impact of cyber dating abuse and offline intimate partner violence: exploring the mediating role of adult attachment. *Scientific reports*, 14(1), 21222. <https://doi.org/10.1038/s41598-024-68759-z>